

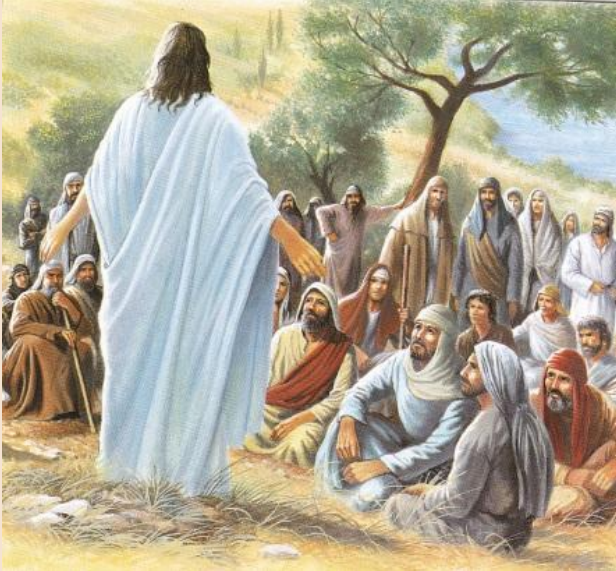
# ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL

## Arquidiócesis de Yucatán

### EVANGELIO DEL DÍA

VIERNES XXVIII DEL TIEMPO ORDINARIO

16 de octubre de 2020



### SAN LUCAS: 12, 1-7

En aquel tiempo, <sup>1</sup>la multitud rodeaba a Jesús en tan gran número que se atropellaban unos a otros. Entonces Jesús les dijo a sus discípulos:

“Cuidense de la levadura de los fariseos, es decir de la hipocresía. <sup>2</sup>Porque no hay nada oculto que no llegue a descubrirse, ni nada secreto que no llegue a conocerse. <sup>3</sup>Por eso, todo lo que ustedes hayan dicho en la oscuridad, se dirá a plena luz, y lo que hayan dicho en voz baja y en privado, se proclamará desde las azoteas.

<sup>4</sup>Yo les digo a ustedes, amigos míos: No teman a aquellos que matan el cuerpo y después ya no pueden hacer nada más. <sup>5</sup>Les voy a decir a quién han de temer: Teman a aquel que, después de darles muerte, los puede arrojar al lugar de castigo. Se lo repito: A él sí tienen que temerlo.

<sup>6</sup>¿No se venden cinco pajarillos por dos monedas? Sin embargo, ni de uno solo de ellos se olvida Dios; <sup>7</sup>y por lo que a ustedes toca, todos los cabellos de su cabeza están contados.

No teman, pues, porque ustedes valen mucho más que todos los pajarillos”.

## PAUTAS PARA TU REFLEXIÓN

### I. ¿QUÉ DICE EL TEXTO?

La fama de Jesús crece y aumenta el número de los que se interesan por acercarse a él, hasta el grado de atropellarse para lograrlo. Entonces Jesús se dirige a sus discípulos para prevenirlos del encandilamiento por el éxito aparente: “Cuidense de la levadura de los fariseos, es decir de la hipocresía” (v. 1).

#### 1. ¿De qué debe cuidarse el discípulo?

La levadura tiene el poder de penetrar difusivamente en la masa. La Biblia utiliza en sentido figurado esta propiedad para referirse a la influencia, tanto positiva como negativa, que se ejerce desde el interior de una realidad. Los cristianos, por ejemplo, están llamados a transformar el mundo desde dentro, como la levadura en la masa (cf. Mt 13,33). Pablo utiliza esta imagen en el sentido de una influencia moralmente mala (1 Cor 5, 6-8; Gal. 5, 9). La mala levadura de los fariseos es la hipocresía: se muestran al exterior distintos de lo que son y los discípulos deben guardarse de esta simulación. Pero, en última instancia ¿de qué les sirve la apariencia? Lo oculto se descubre y lo secreto llega a conocerse. Los sentimientos ocultos tienden a salir a la luz pública. Lo primero y fundamental que exige Jesús a sus discípulos es la transformación interior (vv. 2-3).

#### 2. ¿A quién no debe temer el discípulo?

Los discípulos de Jesús son sus amigos. Los ha iniciado en los secretos del amor de Dios y los hace partícipes de su suerte (cf. Jn 15,14s). Por eso comienza por recordarles su amistad (v. 4

a). Camina hacia Jerusalén, donde será entregado. También los discípulos tendrán adversarios, que los amenazarán con la muerte. Pero él los invita a no temer a los que pueden matar el cuerpo, pero no pueden ejercer el menor influjo en la vida eterna: “No teman a aquellos que matan el cuerpo y después ya no pueden hacer nada más” (v. 4 b). Lo verdaderamente valioso es la vida plena que el Padre les ofrece y que nadie en este mundo les puede quitar.

### 3. ¿A quién sí debe temer el discípulo?

Jesús habla un “temor” que sí debe tener el discípulo; es el temor de Dios que, ante todo, es respeto: “Teman a aquel que, después de darles muerte, los puede arrojar al lugar de castigo” (v. 5). Hay que temer a aquel que después de esta vida ha de decidir sobre la salvación y la perdición. Por otra parte, Dios se cuida de lo más pequeño e insignificante. Cuida de los pájaros del campo y de los cabellos de la cabeza. Si Dios cuida estas pequeñeces, mucho más cuidará de los discípulos. La confianza en la amorosa providencia de Dios da valor para enfrentar hasta lo más difícil, porque también esto entra en el plan de la amorosa solicitud de Dios (vv. 6-7).

Ante el amplio panorama de los miedos humanos, la enseñanza de Jesús es clara: quien “teme” a Dios “no tiene miedo” a los hombres. No tener “temor de Dios” equivale a ponerse en su lugar, a sentirse dueños de la vida y de la muerte. En cambio, quien teme a Dios permanece tranquilo incluso en las pruebas más difíciles, porque Dios, como nos lo reveló Jesús, es Padre lleno de misericordia y bondad.

## II. ¿QUÉ ME DICE EL TEXTO?

1. ¿He tenido el cuidado de no dejarme seducir por el mundo de las apariencias? ¿Procuró ser coherente?
2. ¿A qué le tengo miedo?
3. ¿Qué diferencia hay entre el miedo a los hombres y el temor de Dios?

4. ¿Le he pedido al Espíritu Santo que me conceda el don del temor de Dios?



## III. ¿QUÉ ME HACE DECIR A DIOS EL TEXTO?

Señor. Tu palabra es lámpara para mis pasos y luz en mi camino. Te doy gracias porque la lectura, la meditación y la oración con el evangelio de cada día me permiten acercarme a la verdad de mi interior. Tú conoces mi corazón. Te pido perdón por mis miedos y contradicciones. Te suplico me concedas el don de mirarte con reverencia para que, evitando todo aquello que pueda ofenderte, procure siempre cumplir tu voluntad.

P.J.E.L.

